



confederación sindical de comisiones obreras

Secretaría General | Gabinete Económico Confederal

Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

NOTAS SOBRE LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

Segundo trimestre de 2022

Gabinete Económico de CCOO

28 de julio de 2022

Las estimaciones de la EPA correspondientes al 2º trimestre de 2022 muestran una **fuerte recuperación del empleo y una elevada disminución del paro**, como anticipaban los datos de afiliación y paro registrado. En el segundo trimestre de 2022 hay menos población en paro, más población trabajando, con una menor tasa de temporalidad y una menor presencia de jornadas parciales que hace un trimestre y que hace un año.

Hay que tener en cuenta que en el último año se ha aprobado una nueva subida del SMI hasta 1.000 euros y también ha entrado en vigor la reforma laboral, que fomenta la contratación indefinida y limita la contratación temporal. Los datos de la EPA del segundo trimestre muestran un aumento de la población asalariada con contrato indefinido y un descenso de la población asalariada con contrato temporal.

El empleo se situó en 20.468.000 ocupados en el segundo trimestre, incrementándose en 383.000 empleos con respecto al trimestre anterior, alcanzando con ello otro récord histórico de ocupación. En términos desestacionalizados la variación trimestral del empleo es positiva (+0,61%) mientras que en términos interanuales el crecimiento del empleo se ha ralentizado hasta el 4,05% y hay 796.400 personas más trabajando que hace un año. Este crecimiento también se refleja en las horas efectivas de trabajo, que crecen un 3,4%. Este menor crecimiento que el del empleo refleja un crecimiento de la jornada media en comparación con el año anterior.

El incremento del empleo se refleja también en la importante disminución del paro y en el incremento de la población activa. **El caso del paro es motivo de celebración, ya que cae por debajo de los 3 millones de desempleados por primera vez desde el tercer trimestre de 2008.**

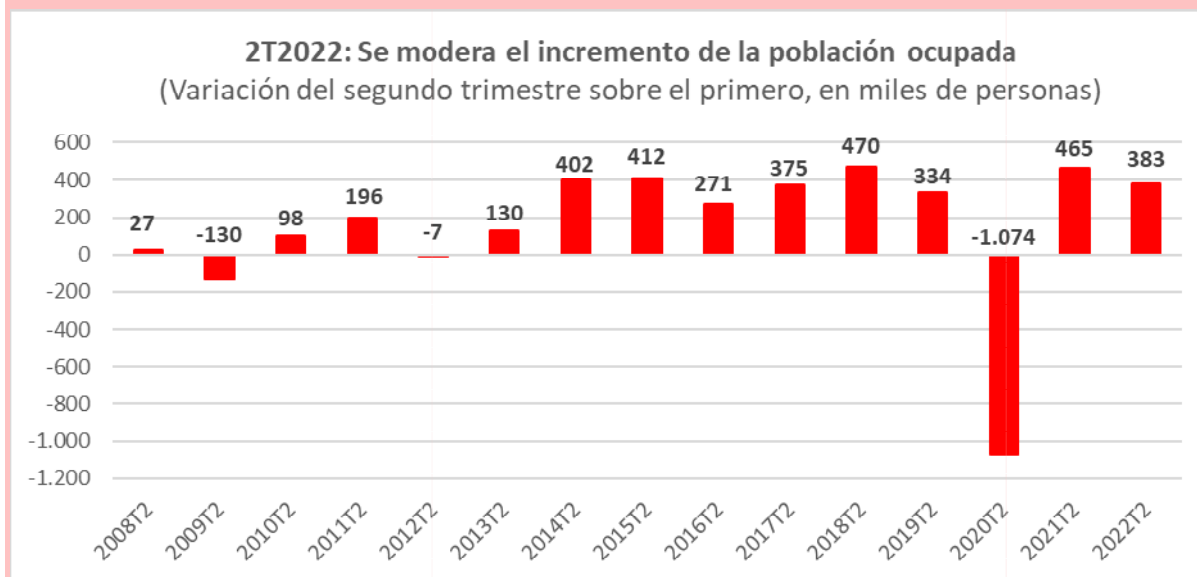
La crisis de la COVID se ha gestionado de forma diferente a las anteriores, lo que ha posibilitado una menor destrucción de empleo y una más rápida recuperación de los niveles previos a la pandemia. En apenas dos años se han recuperado los niveles de empleo y paro anteriores, y ambas variables presentan ya datos mejores a los que había antes de la pandemia. El número de horas trabajadas en el segundo trimestre también se sitúa ya por encima de los niveles pre-pandemia, confirmando la rápida recuperación del empleo.

Ahora el reto es seguir mejorando las condiciones laborales y salariales de la población trabajadora, en un contexto marcado por la alta inflación vinculada a la fuerte subida de los precios energéticos y de la electricidad y la reducción de consumo energético necesaria para afrontar el invierno. Es necesario seguir actuando sobre las causas que explican la fuerte subida de los precios energéticos (mercado marginalista eléctrico, excesiva dependencia de hidrocarburos,...) y limitar los beneficios excesivos sobrevenidos en algunas actividades empresariales y económicas a través de la fiscalidad pero también a través de los controles de precios en algunos sectores como el del refino o el del alquiler, con el objetivo de controlar el auge de los precios que soportan los hogares y el tejido productivo.

Este sería el objetivo de una política económica verdaderamente anticíclica y es lo acorde con la elevada tasa de desempleo estructural de la economía española. Con este horizonte no solo habría que invertir eficazmente las transferencias europeas procedentes del Next Generation EU como desglosa el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia español, sino también gastar adecuadamente los otros 84.000 millones de euros en créditos blandos que forman parte del paquete de ayudas europeas, como sí está haciendo Italia.

Durante el segundo trimestre de 2022 el crecimiento del empleo se concentra en los trabajadores por cuenta propia (10.000) y en la población asalariada con contrato indefinido (616.700) mientras que ha seguido reduciéndose la población asalariada con contrato temporal este trimestre (-241.300). Esta evolución ha permitido reducir la tasa de temporalidad al 22,3%, muy alta todavía. Este trimestre sube el empleo en el sector privado pero baja en el sector público. Y sube en los servicios, la industria y la construcción, y solo se reduce en la agricultura. Aumenta el empleo a jornada parcial pero aumenta mucho más el empleo a tiempo completo, lo que hace descender el peso del tiempo parcial dos décimas hasta suponer el 13,8% de la población ocupada.

Gráfico #1



Se han creado 796.400 empleos en los últimos doce meses, lo que supone un crecimiento interanual del empleo del 4,1%. La gran mayoría corresponden al sector privado (782.100, +4,8%) y en menor medida al sector público (14.300, +0,4%). La población ocupada por cuenta propia (600, +0%) ha aumentado menos que la población asalariada (796.500, +4,8%) donde el aumento de la población con contrato indefinido (1.076.300, +8,7%) ha sido más intenso que la reducción de la población con contrato temporal (-279.800, -6,8%). La población ocupada a jornada completa (813.500, +4,8%) ha crecido más de lo que se ha reducido la ocupada a jornada parcial (-17.100, -0,6%). Por sectores, el grueso del empleo creado se concentra en los servicios (693.300, +4,7%) seguido por la industria (111.500, +4,2%) y construcción (13.400, +1,0%), mientras que se reduce en la agricultura (-21.700, +2,7%)

Tabla #1

| Panorama laboral primer trimestre 2022 | | | |
|--|---------------|-------------------|-------------------|
| Miles de personas | Dato | Variación: | |
| | | trimestral | interanual |
| Población ocupada | 20.468 | 383 | 796 |
| Hombres | 10.976 | 185 | 368 |
| Mujeres | 9.491 | 198 | 428 |
| Población 16-29 años | 2.972 | 199 | 354 |
| Población extranjera | 2.587 | 115 | 191 |
| Población desempleada | 2.919 | -256 | -625 |
| Hombres | 1.355 | -122 | -285 |
| Mujeres | 1.564 | -134 | -340 |
| Población 16-29 años | 768 | -75 | -292 |
| Población extranjera | 604 | -66 | -142 |
| Población asalariada temporal | 3.857 | -242 | -280 |
| Población ocupada a jornada parcial | 2.818 | 9 | -17 |
| Porcentaje y puntos porcentuales (p.p.) | % | p.p. | p.p. |
| Tasa de paro (%) | 12,5 | -1,2 | -2,8 |
| Hombres | 11,0 | -1,1 | -2,4 |
| Mujeres | 14,2 | -1,3 | -3,2 |
| Población 16-29 años | 20,5 | -2,8 | -8,3 |
| Población extranjera | 18,9 | -2,4 | -4,8 |
| Tasa de temporalidad (%) | 22,3 | -1,9 | -2,8 |
| Sector público | 32,4 | -0,1 | 1,8 |
| Sector privado | 19,8 | -2,3 | -3,8 |
| Tasa de parcialidad (%) | 13,8 | -0,2 | -0,6 |

Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA

Por **sexos**, la subida trimestral del empleo es mayor entre las mujeres (198.000, 2,1%) que entre los hombres (185.300, 1,7%). En términos interanuales esta situación se repite y el empleo femenino (428.300, +4,7%) crece más que el masculino (368.100, +3,5%). Por **edades**, la ocupación crece en todos los tramos de edad, aunque con especial fuerza entre los jóvenes de 20 a 29 años .

En el segundo trimestre el paro baja en 255.300 personas este trimestre y se sitúa en 2.919.400 desempleados. En términos desestacionalizados el paro baja el 6,2% este trimestre y en términos interanuales el descenso del paro es del 17,6%: hay 624.400 personas en paro menos que hace un año y está por debajo de los niveles anteriores a la pandemia.

El paro se reduce este trimestre más entre las mujeres (133.300) que entre los hombres (121.900). La cifra de mujeres en paro (1.564.100) sigue superando a la de hombres (1.355.300) y la tasa de paro femenino (14,2%) reduce la brecha que la separa de la masculina (11,0%).

Por edades, la población en paro se reduce en todos los tramos de edad: de 16 a 29 años (-75.200), de 30 a 54 años (-160.300) y entre los de 55 y más años (-19.600).

La tasa de paro baja 1,17 puntos respecto al trimestre anterior y se sitúa en el 12,48%. En el último año la tasa de paro ha descendido en 2,78 puntos porcentuales y es inferior al nivel previo a la pandemia y es la tasa de paro más baja desde el tercer trimestre de 2008. Es impresionante comprobar el bajo efecto que ha tenido esta crisis sobre la tasa de desempleo en comparación con otras crisis. La explicación es la gestión diferencial a través de ERTes impulsada por los agentes sociales.

El recurso al **teletrabajo** ha subido en el primer trimestre del año, probablemente debido a la crisis energética. En el segundo trimestre de 2022 trabajaron desde su domicilio 1.745.900 personas asalariadas, el 10,1% de la población asalariada, de los que 818.500 lo hicieron de forma ocasional y 926.400 más de la mitad de los días que trabajaron.

El impacto de la crisis derivada del COVID19 ha incrementado los niveles de riesgo de pobreza y vulnerabilidad de la población, que ya eran altos al no haberse recuperado todavía del impacto de la anterior crisis de 2008. El número de **hogares** con todos sus miembros activos en paro disminuye en 62.600 en el primer trimestre, hasta un total de 990.300, una rebaja en el último año de 167.600 hogares con todos sus miembros activos en paro.

En el segundo trimestre todo el empleo neto creado ha sido indefinido, mientras que se ha reducido mucho el número de asalariados temporales, demostrando así la efectividad de la reforma laboral. Concretamente, la tasa de temporalidad se reduce 1,9 puntos porcentuales en el trimestre hasta el 22,3%, y se sitúa con ello 2,8 puntos por debajo del nivel de hace un año. La tasa de temporalidad en el sector privado baja a gran velocidad hasta situarse en un 19,8%. A su vez, la tasa de temporalidad desciende un tímido 0,1% en el último trimestre en el sector público, aunque sigue manteniéndose en un nivel muy elevado superior al valor de hace un año, lo que impide un descenso aún mayor de la tasa de temporalidad total. Estos datos confirman, no obstante el éxito que está suponiendo la reforma laboral y la necesidad de desarrollar e implementar el acuerdo para estabilizar el empleo público y reducir su elevada tasa de temporalidad.

Estas reformas han supuesto, sin duda, un paso adelante cuyos efectos se están notando en el mercado laboral. Sin embargo, en la actual situación es necesario que el gobierno siga teniendo un importante impulso reformista para abordar la difícil coyuntura a la que nos enfrentamos. Concretamente, existe el peligro de que la codicia de las empresas y la inflación energética y alimentaria debida a la guerra nos lleven a una reducción del poder adquisitivo de los trabajadores y las familias. Ello, a su vez, reduciría la capacidad de consumo de los hogares que, en ausencia de políticas que sean capaces de desacoplar el bienestar del crecimiento, nos llevaría a una situación de estanflación profundamente nociva para la estabilidad social y política de nuestro país. Eso implica que el gobierno debe ser valiente para abordar la inflación desde sus causas, reformando de manera permanente el mercado eléctrico, poniendo un control de precios en el sector de los carburantes o apostando por gravar los beneficios extraordinarios de las grandes empresas que estén aprovechando estos momentos para hacer caja. Sólo así podrá transmitir con claridad el mensaje de que hará lo que haga falta para lograr que el coste de esta crisis se reparta de manera equitativa y de que en esta crisis, al contrario que en la crisis del 2008, no se dejará a nadie atrás.